

Reinventarse para volver a trabajar

▼ La palabra obligatoria en el mundo laboral poscoronavirus es reinventarse. Las altas tasas de desempleo obligan a «tener una buena actitud y mejorar la aptitud» para introducirse de nuevo en el mundo laboral



EFE/Rodrigo Jiménez

Un hombre pasa junto a una oficina de empleo de Madrid, el pasado 5 de mayo

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

Según los datos ofrecidos la semana pasada por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), el número de beneficiarios de prestaciones por desempleo se sitúa ya en 5.197.451 personas, un récord histórico en lo que se refiere a las cifras de paro en España. Desde el inicio del Estado de alarma, el paro ha subido

en 300.000 personas, un dato que según la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS) a final de año llegará a las 900.000 personas. También, según FUNCAS, no será hasta 2023 cuando se puedan recuperar los niveles de empleo anteriores al coronavirus.

«Las crisis son cíclicas, acabamos de salir de una y estamos entrando en otra. Pero esta va a ser una crisis de mucho impacto, y desafortunadamente afectará más a los colectivos más vulnerables», explica Adolfo Torres, secretario general de SECOT, una asociación de empresarios y directivos jubilados que desde hace 25 años asesora

–«yo prefiero decir que acompañamos»– a personas que tienen inquietud por montar una pequeña empresa o que tienen dificultades para sacar adelante su negocio. Su actividad incluye también

el asesoramiento a algunos proyectos laborales de Cáritas Diocesana de Madrid para personas en riesgo de exclusión.

En SECOT llevan ya varias semanas trabajando de manera intensiva con personas que han sufrido en estos dos meses un revés laboral. «Hemos abierto un gabinete exprés para poder ayudar en el menor tiempo posible: diagnosticamos el problema

y buscamos juntos una solución con planes de acción concretos, siempre de manera gratuita». Torres aconseja a quien haya perdido su trabajo o su negocio trabajar en dos dimensiones: la actitud y la aptitud. «Ante una crisis, lo más importante es la actitud que uno tiene. Tenemos que intentar no tener miedo al cambio. Al contrario, debemos verlo como una oportunidad. Hay que ser absolutamente positivos, aunque parezca complicado». Eso incluye «tener una mente abierta para reconducirse a otros sectores o áreas de empleo o de negocio. No te puedes atar a lo que estabas haciendo antes; has de ver dónde puedes ir o qué puedes hacer para salir de esta situación lo más pronto posible».

En cuanto a la aptitud, «es un momento ideal para ver qué es lo que me gustaría y es posible hacer, e intentar formarme para sacar partido a esta parada laboral obligatoria». En esta línea, el secretario general de SECOT apunta varias alternativas de futuro inmediato: «Hay sectores productivos que van a tener un mayor desarrollo, y para los que sería muy útil formarse laboralmente o estudiar cómo montar un pequeño negocio». ¿Qué áreas son esas? «Evidentemente, todo el mundo digital, como robótica, tratamiento de datos, videojuegos, comunicación online..., campos que pueden ofrecer trabajo a personas con todo tipo de titulación, pero que precisan una capacitación específica». Otra línea clara, añade, «es la logística, el área sanitaria y de salud, o todo lo relacionado con la tercera edad o el medio ambiente». Son áreas a las que la crisis «no está afectando tanto, o en las que el despegue será mucho más rápido».

Por ello, Torres recomienda «estudiar qué capacitación tengo que adquirir para entrar en cualquiera de estos sectores», siempre alerta ante el desaliento, porque «no puedes estar todo el día dándole vueltas a lo que ha pasado, sino pensar en lo bueno que te puede pasar. No te puedes cerrar en pensamientos negativos. Si crees que no vas a salir, no saldrás. Por eso, la actitud es muy importante para reconducir tu carrera profesional y tu vida».

Hacer lo que amas ayudando a otros

En medio del mayor experimento de desarrollo personal de la historia, con millones de personas encerradas en sus casas y obligadas a hacerse preguntas sobre las cuestiones importantes y ante una perspectiva confusa en el mercado laboral global, ha llegado el momento de ser conscientes de que un nuevo paradigma laboral se ha instalado para quedarse. En este nuevo paradigma cada persona tiene que aceptar

la responsabilidad que le corresponde: asumir la importancia de aportar valor con su trabajo (no tiempo ni presencia), y que solo el aprendizaje permanente le permitirá seguir siendo valioso en el mercado.

Hay al menos tres aspectos clave para adaptarse a este nuevo paradigma que ya estamos viviendo desde hace años, y que ahora se ha hecho evidente para más personas con motivo de esta crisis:

1. Formación y aprendizaje permanente: en un mundo que cambia permanentemente a gran velocidad, solo las personas que vivan desde el aprender podrán seguir aportando valor. En realidad, se trata de esto: aportar valor.

2. Propósito: las personas que conocen su propósito de vida y desarrollan su carrera profesional desde un sentido profundo de vida serán más capaces de gozar del verdadero éxito profesio-

nal. Se trata de hacer lo que amas ayudando a otros.

3. Talento: las personas conscientes de sus talentos estarán en mejores condiciones de ofrecer valor al mercado sin esfuerzo y con autenticidad. Esto permitirá que sean más reconocidas y remuneradas.

Posiblemente vivimos el momento con mayor número de oportunidades. Solo quienes entrenen su mirada serán capaces de verlas.

Sergio Fernández